

Hombre Nuevo

Revista Nacional de Educación Proletaria

Situación Política Internacional y Nacional

Documento
aprobado en el
1ER
CONGRESO
NACIONAL
de Educación
Proletaria
Agosto 2012

\$1



8

Argentina
Octubre 2012

forjar la UNIDAD para
**DERROTAR LA
REFORMA
IMPERIALISTA**

**PONER LA UNIVERSIDAD
AL SERVICIO DE LA
LIBERACIÓN DE LA
NACIÓN OPRIMIDA,
DE LA REVOLUCIÓN Y
DICTADURA PROLETARIA**

La nueva educación será producto de la nueva sociedad

¡PONGAMOS EN PIE AL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL PARA ENFRENTAR A LA REFORMA DEL IMPERIALISMO!

En el último periodo se han llegado a tomar más de 50 secundarios en Buenos Aires, enfrentando modificaciones a los planes de estudio. En los técnicos estas modificaciones apuntaban a reducir la carga horaria en materias propias de los técnicos como son talleres y laboratorios, implementar pasantías y reducir el alcance del título técnico a la realización de contadas tareas.

No es la primera vez que los secundarios se ven en la necesidad de salir a luchar. Ya en el 2010 comenzó una lucha por los techos que se caen, lucha en la que confluyeron con las facultades de Sociales y Filosofía de la UBA que se encontraban reclamando por el mismo problema. La lucha del 2010 enfrentaba un problema que se da a nivel nacional: los edificios de las facultades no garantizan condiciones para cursar; Sociales de la UBA sigue dividida en 2 sedes, Ciencias de la Educación y Psicología en el Comahue no cuentan con un edificio propio ni un comedor universitario, medicina en la UBA no tiene una adecuada instalación de gas, etc.

Tampoco es la primera vez que el gobierno busca decidir sobre los planes de estudio de los estudiantes. En el 2009 la facultad de Ciencias Exactas (UBA) se organizó para impulsar el rechazo a la acreditación de sus carreras. Hoy los organismos que reúnen a las autoridades de las facultades: ANFHE (Humanidades) y CUCEN (Exactas) plantearon como prioridad acreditar los profesorados de: Letras, Historia, Geografía, Matemática, Física, Química y Biología. La orientación de estos organismos es uniformar estos profesorados definiendo una duración que implica una formación más general y menos específica.

Estudiar es cada día más costoso;

vemos menos estudiantes en las aulas. Este año aumentó el precio de las fotocopias, del menú (en los lugares donde hay comedor) y el boleto. Las autoridades de nuestras facultades no sólo se muestran indiferentes a esto, fomentando concesiones y desentendiéndose del financiamiento de los mismos. En Filosofía y Letras (UBA) la gestión se propuso un avance contra el sistema de becas, aumentando criterios que restringen la entrega de las mismas llevando a los estudiantes a presentar un "certificado de pobreza" y una serie de requisitos académicos de manera individual para acceder a una beca que ni siquiera cubre el costo de vida.

En este contexto se realizó el **Primer Congreso Nacional de Educación Proletaria**, que permitió poner en común las experiencias, discutir estos problemas y darnos cuenta que se trata de un problema nacional y una política más general. Los techos que se caen, el ataque los planes de estudio y la restricción al acceso tienen una raíz común: la reforma en educación superior impulsada por el imperialismo.

El balance de todas las luchas anteriores contra esta reforma en sus distintas manifestaciones (LES, CONEAU, problema edilicio, democratización) tiene una cosa en común, la necesidad de plantear desde el movimiento estudiantil una perspectiva que se contraponga a los lineamientos de la reforma. De ahí la necesidad de construir un **programa** que fue el centro de la discusión en el Congreso junto con el análisis de la **situación política a nivel internacional y nacional** que publicamos a continuación. La privatización de la educación, el desfinanciamiento, las restricciones al ingreso, el ataque a la Autonomía Universitaria a través de la intromisión del gobierno y

empresas en la universidad son parte de la política del imperialismo en educación superior para las semicolonias, es decir, la política de la burguesía nacional entreguista en educación. Sólo la política del proletariado nos puede permitir contraponernos a esta política que está destrozando la educación pública. La autonomía universitaria se transforma en el terreno donde burguesía y proletariado se disputan por arrastrar detrás de su programa a la pequeña burguesía intelectual. La política del proletariado entra en la universidad a través de los estudiantes. Para subordinar la universidad a la revolución proletaria y dar una solución de fondo a la situación actual de la universidad es necesario imponer el PODER ESTUDIANTIL; tenemos que utilizar nuestros centros de estudiantes, con esta perspectiva; tenemos que recuperarlos y reconstruirlos como verdaderas organizaciones de defensa de nuestros derechos.

La situación actual de avance sobre la educación plantea con urgencia la tarea de organizar la lucha contra la reforma del imperialismo. Tenemos que iniciar un trabajo con todas las agrupaciones que muestren predisposición a trabajar con las bases con el fin de poner en pie un movimiento contra los principales lineamientos de la reforma alrededor de:

- La defensa de la autonomía universitaria frente a la intervención de las empresas y el gobierno.
- La estatización de la educación privada y la organización de un sistema único de educación estatal y gratuito.
- Un presupuesto único y estatal que cubra todo el funcionamiento y la investigación en la universidad.
- Materiales de estudio, boleto y comedores gratuitos.

Carácter estructural de la crisis internacional

La crisis internacional que comenzó en el 2008 está lejos de haber terminado. No se trata de la crisis de un modelo, país o sector económico. Las bolsas se desploman todos los días a lo largo del mundo, se han despilfarrado miles de millones de dólares para salvar a bancos y empresas de la quiebra, se profundizan los ataques a las condiciones de vida de las masas. La crisis afecta a las principales potencias como EEUU y Europa, en el último período hemos visto que ya no son tan solo empresas las que quiebran, sino Estados enteros.

La profundidad y extensión de la debacle mundial revela la interdependencia de todos los países con respecto a la economía mundial y que es el capitalismo mismo, en tanto modo de producción, el que está agotado y conduce a la barbarie. No se trata de una crisis coyuntural, del “sistema financiero” como quieren engañarnos los ideólogos burgueses. Estamos frente a la crisis estructural del sistema capitalista, que se explica por las leyes propias de la etapa imperialista.

La crisis estructural corresponde a la etapa más elevada y última del capitalismo, que es el imperialismo. Las crisis cíclicas que se manifestaron como tendencia del capitalismo en su fase liberal (de competencia) de crear excesivas riquezas y destruir parte de ellas para recomenzar un nuevo ciclo de crecimiento asumen nuevas y más amplias dimensiones en la fase de los monopolios. Estos han llegado a un punto tal que empresas y bancos se fusionan controlando ramas enteras de la producción, dando lugar al surgimiento del capital financiero. Como señala Lenin en *El Imperialismo “el capital financiero es una fuerza tan considerable, por decirlo así tan decisiva en todas las relaciones económicas e internacionales, que es capaz de subordinar, y en efecto subordina, incluso a los Estados que gozan de una independencia política completa”*.



Las contradicciones del sistema capitalista

La crisis internacional tiene su raíz en la crisis de sobreproducción. Las fuerzas productivas mundiales han alcanzado el máximo desarrollo posible bajo las relaciones productivas capitalistas y no pueden continuar desarrollándose. El capital no encuentra dónde invertirse productivamente y es arrojado a la especulación financiera. Presiona además por la entrega de todas las empresas que queden en manos estatales a la privatización, como así también la reducción de los gastos sociales en salud, educación, jubilación y su pase a la inversión y ganancia privada.

Se trata de la contradicción entre el carácter social de las fuerzas productivas altamente desarrolladas y

Situación Política Internacional

la propiedad privada que determina la apropiación individual de la riqueza por los capitalistas. La economía mundial es un todo en contradicción con las fronteras nacionales, las fuerzas productivas se han desarrollado sobre una base mundial, el capital necesita sostener a los Estados para mantener su hegemonía y al mismo tiempo los Estados imperialistas se disputan el control sobre los Estados y los mercados de los países semicoloniales. La anarquía de la producción capitalista en busca de la máxima tasa de ganancia significa para los pueblos del mundo entero el avance de la barbarie: aumento de la desocupación, hambrunas, precarización de las condiciones laborales, cierre de fábricas, destrucción y saqueo de los recursos naturales. Choca con la necesidad de planificación racional de la economía que no puede darse más que sobre la base de la propiedad colectiva de los medios de producción.

La crisis se profundiza: para la burguesía la única salida es la destrucción de fuerzas productivas, se acentúan las tendencias bélicas

Esta crisis está lejos de haber terminado, y afecta a todos los países, a los centrales, a las semicolonias, no hay ningún país que no esté afectado por la crisis. Todas las economías están interconectadas en el mercado mundial. El desplome de una significa el desplome de otras.

Todavía estamos en la punta del iceberg, todos los intentos que hacen los Estados burgueses por detener la crisis son inútiles, y apenas pueden patear lo peor para un poco más adelante, generando factores de crisis más profundos. El plan de protección del sistema financiero mundial implementado por las potencias no hizo sino transferir la montaña de títulos podridos hacia los Tesoros Nacionales. Los Estados endeudados entran en default o van en camino.

Se revela el único mecanismo con que finalmente cuenta el capitalismo frente a la crisis: destrucción de fuerzas productivas. En su fase imperialista, el capitalismo no puede desarrollar más las fuerzas productivas y necesita destruirlas. Esta ley condujo a la Primera y Segunda Guerra Mundial. Las guerras, las invasiones, los millones de desocupados, la violencia, las drogas, la trata de personas, las hambrunas, todas ellas son expresiones de la destrucción de fuerzas productivas.

Las tendencias bélicas se profundizan. El inmenso presupuesto militar de Estados Unidos, la intervención militar en Libia, la preparación de las condiciones para intervenir en Irán, entre otras, son expresión de esas tendencias bélicas. Lo son también las guerras en Irak y Afganistán, y más cerca en nuestro territorio las bases yanquis en Latinoamérica, la intervención en Haití, el mantenimiento de las Islas Malvinas bajo control de Inglaterra.

El desarrollo científico está marcado, tanto en las potencias como en las semicolonias, por lo que dictan las revistas especializadas reconocidas controladas y financiadas por las grandes empresas. La ciencia no puede avanzar libremente en una sociedad en decadencia. El capital no puede seguir desarrollando las fuerzas productivas, por tanto, no hay cómo aplicar a la producción nuevos avances científicos que signifiquen una mejora significativa en las condiciones de vida de las masas. Las investigaciones, orientadas por los intereses del capital, apuntan al desarrollo de la industria bélica y a la maximización de la tasa de ganancia. Tal es el caso de la industria farmacéutica por ejemplo que prioriza investigaciones que cronifiquen las enfermedades en lugar de curarlas.

El principal elemento de las fuerzas productivas es el hombre mismo. La destrucción de fuerzas productivas arroja a la humanidad a la barbarie, afectando particularmente a la juventud. En el momento en que están las condiciones dadas para desarrollar nuestras capacidades físicas y mentales el capitalismo expulsa a los jóvenes del trabajo y de la educación, profundiza la violencia, penetra con sus drogas destruyendo generaciones.

En este contexto de crisis los jóvenes somos uno de los sectores más afectados. Según informes del imperialismo 79,6 millones —un 12,7%— de jóvenes están desempleados en el mundo (OIT). España es uno de los casos más visibles, donde la desocupación afecta de manera salvaje al conjunto de la población, pero particularmente a la juventud, donde la tasa supera el 50%. Además, la educación siempre es uno de los primeros objetivos de recortes presupuestarios. Se está viviendo un proceso en el cual se destruye cada día un poco más lo poco que queda de la educación pública. En otros países se avanza en procesos de privatización o encarecimiento de sistemas como Inglaterra. Este es el panorama mundial de la juventud: expulsión del trabajo y de la educación.

La crisis afecta a las principales potencias

Uno de los elementos más importantes de estas crisis es que las principales potencias, a pesar de contar con el “colchón” de toda la riqueza que saquean del mundo entero, no pudieron evitar ser arrastradas. Estados Unidos está viviendo niveles de desempleo poco vistos en su historia, varios bancos y empresas se fundieron y necesitaron del salvataje del Estado. La Unión Europea se desintegra, las economías de sus países se desaceleran, se estancan y entran en recesión.

Los sistemas financieros ponen miles de millones para salvar a los bancos. Los Estados superan los límites de endeudamiento acordados y aplican planes de ajuste para reducir los gastos del Estado. Aunque países como Estados Unidos, Francia, Alemania, Inglaterra se apropien de gran parte de la riqueza producida en el mundo entero, se ven obligados a descargar la crisis sobre la clase obrera y lo demás oprimidos para salvar al sistema capitalista de la ruina.

EEUU: la crisis en la mayor potencia

Que la crisis afecte a la principal potencia del mundo revela la profundidad de la misma, la mayor desde la Segunda Guerra. En Estados Unidos los despidos en masa, el aumento de la desocupación, la explosión de la miseria no solo no se detienen sino que se agravan. La gran intervención del Banco Central y del Tesoro no revirtió el cuadro de calamidad social. Se han utilizado miles de millones para salvar a los bancos, incrementando el endeudamiento del Estado. Aunque hayan elevado el techo de endeudamiento coyunturalmente, la misma expone la contradicción de la economía de la mayor potencia.

La burguesía norteamericana continúa siendo el gran

exportador de capital financiero. Su Estado se sostiene a partir del saqueo que realiza en el resto del mundo. El retroceso de su economía en relación al punto más alto alcanzado en la posguerra no significa que esté cediendo su lugar a otra potencia, o a China por ejemplo, como algunos especulan. La decadencia económica y social de los EEUU no significa que perdió o perderá su rol hegemónico, sino que expresa la desintegración y decadencia mundial.

El sector industrial, productivo, de su economía retrocede frente al peso del sector de servicios. La industria armamentista ocupa un lugar desproporcionado en el cuadro general de su estructura industrial. EEUU continúa ejerciendo su hegemonía económica y militar a nivel mundial, de una forma más agresiva. Las disputas por mercados tienden a elevarse a nivel de guerra comercial, el plan de invadir Irán y extender el dominio norteamericano en Medio Oriente sigue presente. Se profundizan también los choques con China, que podrían transformarse en conflicto bélico. La crisis en la potencia muestra el acelerado rumbo hacia la descomposición y la barbarie, evidenciando para las masas la necesidad de la revolución social.

Estados Unidos es el gendarme mundial. El gasto militar de esta potencia representa casi la mitad del gasto total en el mundo entero en armamento. Se revela así cómo el rol hegemónico que juega EEUU en el mundo solo puede sostenerse por la vía de las armas. En medio de la crisis mundial se acrecientan las presiones del capital por profundizar su control de los mercados semicoloniales. Estos sin embargo prácticamente no cuentan con capacidad de defensa, a excepción de contados países, que, sin embargo, orientan las fuerzas militares no a la defensa de la nación sino a enfrentar al “enemigo interno”, es decir, a los explotados

Situación Política Internacional

y oprimidos. Así gran parte de su presupuesto militar es en concepto de “antimotines” o “antidisturbios”, se utiliza incluso a la Gendarmería (que supuestamente debería defender las fronteras) para controlar y reprimir las manifestaciones.

Ajustes en toda Europa

Las deudas externas e internas pesan sobre los países de Europa, el capital financiero impone los llamados “planes de austeridad” con el objetivo de reducir el déficit público al máximo y pagar los intereses y parte de la deuda. Estos planes significan para las masas más desocupación, reducción de salarios, aumento de los impuestos, aumento de la edad jubilatoria, entrega de las empresas públicas, etc.

Las principales economías (Inglaterra, Francia, Alemania) están íntimamente enlazadas al destino de los demás países de la Unión Europea. Alemania fue la que sacó más provecho de la unión monetaria, garantizando sus exportaciones, pero no tiene cómo evitar la caída. Los principales acreedores de los Estados en quiebra son los bancos franceses y alemanes.

Los países en situación más crítica, como Grecia y España, aprueban planes de ajustes escandalosos, que incitan a la rebelión de las masas. Sin embargo no son los únicos, planes similares se aplican en Francia, Italia, Portugal... La burguesía descarga con violencia la crisis sobre la clase obrera y el conjunto de los oprimidos. Las masas resisten como pueden, pero encuentran el bloqueo de sus direcciones burocráticas y la ausencia de la dirección revolucionaria.

Es el capital financiero el que digita los planes de ajuste, mostrando que para la mayoría de los países de la Unión Europea no existe ni una miga de soberanía nacional. La Unión Europea y la Zona Euro fueron concebidas para enfrentar el estrechamiento del mercado mundial, conteniendo el choque entre las fronteras nacionales en el viejo continente. Pero ya no puede disfrazarse la hegemonía de Francia, Alemania e Inglaterra. Lo más probable es que avancen las fuerzas centrífugas

de la economía capitalista en descomposición. Los distintos intereses de las fracciones burguesas imposibilitan un plan común de la burguesía, profundizándose la desintegración de la Unión Europea.

La Declaración de Sorbona fue hecha por Francia, Alemania, Inglaterra e Italia, dirigida a toda Europa, que busca la creación del “Área Europea de Educación Superior”, con el objetivo de establecer el “Sistema Europeo de Transferencia de Créditos”. El mismo permitiría la comparación de todos los títulos obtenidos en las Universidades europeas en cualquier país del mismo. Además el documento plantea la diversificación de carreras, la formación continua, el establecimiento de dos ciclos (grado y posgrado), que sirva de base para la comparación de los títulos. Además fortalecer la investigación y el “trabajo autónomo”.

Así en 1998 los países imperialistas de Europa impusieron la línea educativa al resto de los países de la Unión, que tan solo un año más tarde adoptaba la Declaración de Bolonia firmada ahora por todos los países de Europa que continúa en la misma línea, se propone llevar a la práctica de forma definida la equivalencia de los estudios en la Unión Europea, planteando la necesidad de asegurar la “competitividad del sistema educativo europeo”.

A pesar de la resistencia de los estudiantes al plan Bolonia, como en Inglaterra enfermando el aumento de la matrícula, no pudieron frenar su aplicación, lo que muestra la necesidad de construir la dirección revolucionaria, de organizarse en torno al programa proletario que es el único que se contrapone al plan imperialista.



Más sometimiento de las semicolonias

Las principales potencias (EEUU, Alemania, Francia, Inglaterra), es decir, el imperialismo, intervienen en la situación política de todos los países de forma abierta o encubierta. Se trata de la necesidad del capital financiero de profundizar el sometimiento de los países semicoloniales al dominio y saqueo imperialista. Las multinacionales instaladas en los países semicoloniales no responden a los intereses de las naciones oprimidas sino de sus casas matrices instaladas en las potencias. Se profundiza la centralización, concentración y extranjerización de las economías semicoloniales. El imperialismo exige mayor apertura, mayor integración de los mercados internos con el externo, el pago de las deudas, ajuste de presupuestos, imponen condiciones legales para garantizar el saqueo de los recursos naturales.

El programa del imperialismo en Educación Superior

El imperialismo tiene diversos intereses en materia educativa. Por un lado busca reducir los “gastos sociales” de los países semicoloniales, de forma que se liberen fondos para el pago de los intereses de deuda externa. Por el otro busca imponer legislaciones que habiliten y promuevan la inversión privada en educación, intentado escapar a la caída de la tasa de ganancia. Finalmente busca profundizar el control técnico, científico e ideológico, orientando particularmente la educación superior a una mayor subordinación a los intereses de las grandes empresas, lo que significa mayor especialización y alienación respecto de los verdaderos problemas nacionales.

El imperialismo considera que no se deben gastar más recursos de los Estados en educación, orientando a una mayor inversión privada, diferenciación de financiamiento de las públicas (mayor autofinanciamiento) y control de calidad y eficiencia, es decir, evaluaciones que den cuenta de que los recursos inver-

tidos en educación respondan verdaderamente a los intereses de las empresas.

A partir de 1998 la UNESCO (organismo de educación de la ONU) se ha encargado de diseñar la política educativa del imperialismo; en sus documentos podemos ver sus “recomendaciones” en materia educativa para todos los continentes. Las declaraciones de la Sorbona y de Bolonia muestran cómo las principales potencias Europeas sometieron a todas las universidades europeas a sus intereses en pos de la “competitividad europea”, buscando asegurar la adecuación del sistema universitario a los requerimientos de las empresas inglesas, francesas y alemanas. Sin embargo los intereses de las multinacionales europeas no se limitan a Europa sino que abarcan a todo el mundo. Particularmente en América Latina el flujo de inversiones europeas en la última década representó el 60% del total, lo que explica el creciente interés en subordinar la política educativa en el continente a sus intereses. El “Proyecto Tuning América Latina” es la expresión del programa imperialista en educación superior, financiado por la Unión Europea.

La crisis económica es mundial y todos los países están obligados a ajustar las cuentas para salvar a la propiedad privada. La crisis afecta con particular violencia a las principales potencias. Vemos cómo el derrumbe de la Unión Europea trae una profundización de los ajustes en general por la quiebra de los Estados. El congelamiento y reducción del gasto público significan ajuste del presupuesto educativo, por lo que se profundizarán las tendencias a la privatización de la educación. Las potencias buscan descargar la crisis no solo sobre sus trabajadores sino además sobre los países atrasados semicoloniales. Por lo tanto se profundizará la presión por aplicar los planes de reforma del Estado, parte de los cuales son la mayor subordinación de la Educación Superior.

La política de la burguesía en decadencia hacia la educación superior consiste básicamente en dos gran-

Situación Política Internacional

des ejes: privatización y ataque a la Autonomía Universitaria. El proceso de privatización abarca la creación de instituciones privadas, como así también la promoción de la búsqueda de lo que se conoce como “recursos propios” (autofinanciamiento) en las instituciones públicas, es decir, arancelamiento, venta de servicios, cobros por pasantías de los estudiantes en empresas, préstamos de entidades financieras, etc. La creación de instituciones privadas de educación como el autofinanciamiento son producto de la política burguesa de congelar y reducir los “gastos sociales”. Para el imperialismo los países atrasados no deben gastar más en educación porque tienen que ahorrar para pagar deuda externa o subsidiar a los capitalistas. De esta manera debe permitirse la inversión privada para responder a la “nueva demanda” y permitir a su vez que las instituciones públicas encuentren una forma de financiarse cuando se acaba el presupuesto estatal.

El segundo eje del programa imperialista en educación superior consiste en ataque a la Autonomía Universitaria. Lo que se esconde detrás de los discursos de “actualización de los planes” es la mano de las grandes empresas que buscan subordinar aún más la educación superior a sus intereses. Así pretenden separar las carreras en dos o tres ciclos, de forma que el primero o los dos primeros sean aún más generales de lo que son hoy para crear técnicos y luego ciclos de formación superespecializada de acuerdo a los cargos que necesitan cubrir las empresas. Con el discurso de orientar las carreras en función de “competencias genéricas y específicas” disimulan el interés de abolir la formación de profesionales en función de tecnicaturas generales y específicas.

El imperialismo dice defender la autonomía universitaria y la libertad académica, porque de esta manera cada empresa puede negociar con cada centro de estudio en particular para imponer sus intereses. Su forma de intervención es a partir de las evaluaciones, autoevaluaciones y acreditaciones.

La restauración capitalista en la exURSS, China y Cuba

El avance de la restauración capitalista en los países de la exURSS y China dieron un respiro a la crisis estructural del capitalismo. Particularmente la restauración en China, su acelerada industrialización y voluminosa exportación de manufacturas e importación de materias primas, permitieron la incorporación al mercado mundial agotado proveyendo para las multi-

nacionales un contingente de mano de obra barata, la potencialidad de su mercado interno y los bajos costos de producción. El imperialismo presiona para profundizar más aún el proceso de restauración, que se dinamicen las privatizaciones, se libere la penetración de multinacionales y se abran sus mercados. Que la producción de China alcance el segundo puesto mundial no debe engañarnos: no ha superado su atraso y las potencias reservan para ella el lugar de una semi-colonia.

En materia educativa el imperialismo busca fortalecer la formación de administradores e ideólogos burgueses en estos países. Así, por ejemplo, mientras el Banco Mundial orientaba al resto de los países del mundo a aumentar la matrícula universitaria en ciencias naturales e ingeniería, en los ex-Estados Obreros recomienda “organizar cursos de ciencias sociales y gestión como parte de la reestructuración para facilitar la etapa de transición hacia una economía de mercado”.

La Revolución Cubana permitió a las masas un acceso a la cultura y la educación sin igual en el mundo, garantizando el libre ingreso a la educación superior. Sin embargo hoy avanzan las fuerzas de la restauración capitalista, orquestadas por la burocracia del Partido Comunista Cubano. Los revolucionarios defendemos a la Revolución Cubana y todas sus conquistas. La defensa de estas conquistas plantea la necesidad de barrer con la burocracia estalinista por medio de una revolución política y luchar por la revolución mundial.

Africa y Medio Oriente

En el contexto de la crisis mundial se proyecta la acción de las masas en el Norte de África y en Medio Oriente. Las revueltas populares que se iniciaron en Túnez a fines del 2010 se dirigieron contra las dictaduras y monarquías árabes. Los explotados se lanzaron instintivamente a derribar los regímenes agotados, cuyas largas existencias no significaban para los explotados más que pobreza, miseria y opresión. Todo indica que las revueltas acabarán por extenderse al resto de los países árabes.

Los levantamientos de cuño democrático que protagonizaron las masas encuentran el límite de no contar con la dirección revolucionaria, que pueda orientar el odio de las masas hacia el programa de la revolución proletaria. La subordinación del movimiento revolucionario a la estrategia de la democracia formal se

contraponen a la revolución democrática como punto de partida para destruir el poder de la feudal burguesía árabe y romper con la opresión imperialista. Las direcciones burguesas y pequeñoburguesas logran canalizar los conflictos para reestructurar el poder del Estado. Se comprueba la conclusión histórica del marxismo de que no es posible el triunfo de una revolución democrática, en las condiciones del capitalismo imperialista, sin que sea parte de la revolución proletaria. Está planteada la defensa de la autodeterminación de las naciones oprimidas, es decir, el derecho de los pueblos a protagonizar con sus propias fuerzas su historia. Se debe rechazar toda intervención del imperialismo, sea directa o indirecta.

Un año antes de que comenzaran las revueltas la UNESCO había organizado la Segunda Conferencia Mundial de Educación Superior, dedicándola casi exclusivamente a África. En su documento señala que la “educación superior en África debería promover la buena gobernanza basada en una sólida rendición de cuentas y sensatos principios financieros”. Para atender la demanda plantea “mayor diferenciación” (carreras cortas, virtuales y a distancia). Sostiene además que un “cierto número de áreas son cruciales para la diversificación de la economía africana, aunque no se les está prestando la debida atención. Entre estas áreas se incluye la agricultura, la extracción de recursos naturales, el medio ambiente, los sistemas de conocimiento autóctonos y la energía. Poner el foco en estas áreas en el ámbito de la educación superior puede contribuir a asegurar la competitividad de las economías africanas”. Por último señala la necesidad de “promover el financiamiento privado” de la educación.

Como vemos, en un contexto de crisis energética mundial, las orientaciones “educativas” están íntimamente ligadas al desarrollo de aquellos aspectos auxiliares que el imperialismo necesita en sus semicolonias para continuar saqueándolas: buenos gobernantes y un sistema educativo dedicado a la agricultura, el petróleo y la minería.

América Latina

El impulso de las economías de los países latinoamericanos, basado en la exportación de materias primas y productos agropecuarios, ha perdido fuerza y se verifican tendencias a la retracción, a razón de la desaceleración mundial. Si bien el impacto de la crisis no es uniforme en todos los países, todos serán arrastrados

por el torbellino. En el caso de que los países importadores de los commodities latinoamericanos sufran una caída profunda, provocarán cambios bruscos en los países con mayor dependencia de este comercio. El mercado de commodities es controlado por el capital financiero y está sujeto a abruptas oscilaciones de precios, determinados en gran medida por la especulación. La caída en los superávits comerciales ya viene ocurriendo. Se acrecientan los desequilibrios de las balanzas comerciales.

Los “socialismos del siglo XXI” al estilo de Chávez o Evo Morales, no son más que tibios “nacionalismos” de contenido burgués, que solo buscan asociar los Estados a las empresas multinacionales. En el caso de Venezuela se llegó un poco más lejos con las medidas estatizantes abarcando ramas industriales y comerciales. Sin embargo la crisis mostró la pseudo soberanía del país. El petróleo no está bajo su control total, la dependencia del capital financiero es tan grande como antes.

En el caso de Bolivia se comprueba la gran mentira que fue la nacionalización de los hidrocarburos. Evo Morales llegó al poder para garantizar el orden burgués. La ilusión no duró: en pocos años las masas bolivianas comenzaron su proceso de ruptura con el burgués emponchado. Asistimos a un proceso de radicalización de las luchas de las masas y de ruptura con las ilusiones democráticas en el gobierno de Evo Morales. Su gobierno está manchado de sangre obrera y campesina. La gran diferencia en la situación política de Bolivia es que allí existe el partido revolucionario de la clase obrera, el POR, que orienta a las masas en el sentido de la lucha revolucionaria contra la burguesía.

Desde el 2004 el proyecto “Tuning”, financiado por la Unión Europea, comienza a desarrollarse en América Latina. En su documento señala que los “empleadores dentro y fuera de América Latina exigirán conocer fehacientemente lo que significa en la práctica la capacitación o una titulación determinada”. Plantea el “ajuste de las carreras” a partir de 4 ejes: 1) competencias, 2) evaluación de las competencias, 3) créditos académicos, 4) calidad de los programas.

Sus lineamientos coinciden con los realizados en la década anterior por los organismos financieros como el BM, el FMI y el BIRF (Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento) en relación a la instauración de los organismos de evaluación y acreditación con el objetivo de uniformar los planes de estudios de acuerdo a los intereses de las empresas.

Resolver la crisis de dirección revolucionaria para superar la barbarie capitalista

La caducidad de la burguesía como clase dominante se expresa en la aceleración del rumbo a la barbarie. No hay cómo resolver la crisis si no es por la vía de la revolución proletaria que expropie la propiedad privada y la convierta en propiedad colectiva. El capitalismo no puede ser humanizado, la democracia burguesa es expresión de la dictadura del capital. No puede ser “mejorada”.

En diversos lugares del mundo la clase obrera y los oprimidos salen a luchar, a enfrentar los planes de miseria y ajuste de la burguesía. Sin embargo encuentran el obstáculo de sus direcciones burocráticas y de la ideología burguesa. El papel del stalinismo contrarrevolucionario fue destruir la dirección revolucionaria mundial del proletariado.

Los jóvenes son uno de los principales actores que salió a la lucha a enfrentar los planes de ajuste, sobre todo en los países del Norte de África y Europa, como los movimientos de indignados. Sin embargo, a pesar de su masividad y de algunos éxitos relativos, no pueden frenar los ajustes.

El problema fundamental es la ausencia física y política de la clase obrera en estos procesos de lucha. Los obreros protagonizaron algunas huelgas aisladas, pero no se sumaron de lleno a estos procesos de lucha. La confluencia, la unidad, entre los movimientos de indignados y la clase obrera, las medidas de acción conjuntas, se presentan como una necesidad para el triunfo de las luchas contra el ajuste. Es que la juventud no es una clase en sí misma, sino que está compuesta por miembros de las distintas clases. Los movimientos de indignados - tomamos como ejemplo paradigmático a

España-, tienen un gran componente de la pequeña burguesía urbana, que si bien protagonizó medidas de acción radicalizadas, no tiene la capacidad de paralizar la producción del país. Aquí es donde se hace más visible la ausencia de la clase obrera en estos procesos de lucha.

El movimiento de Indignados tiene características pequeñoburguesas, no por la composición social de quienes participan en él, sino por el programa que levantan. Si bien pueden rechazar medidas de ajuste del gobierno, sus propuestas no trascienden el marco de la democracia burguesa. Exigen “democracia real”, critican la corrupción de los políticos, plantean cambios para hacer las leyes electorales más abiertas y acabar con el sistema bipartidista. Está ausente el programa que indica que la raíz de la crisis es el capitalismo en sí mismo, y que la lucha debe ser por destruirlo y colocar a otro sistema social en su lugar. La ausencia física de la clase obrera y de su partido-programa revolucionario marcan el límite de estos movimientos.

En nuestro continente inmensas movilizaciones estudiantiles han sacudido Chile exigiendo que la educación vuelva a ser pública y gratuita. Chile es el único país del mundo que ha llevado hasta el final todas las recomendaciones del Banco Mundial convirtiendo su sistema educativo en un negocio para los bancos que dan préstamos a los estudiantes para poder estudiar, reduciendo abismalmente el presupuesto estatal, dando como resultado una educación completamente privatizada. La tarea planteada es la lucha por el sistema único de educación estatal, pública y gratuita, por la expulsión de todos los negociados con la educación. La cuestión educativa revela en Chile el



carácter antiimperialista de esta lucha, que se convierte en causa nacional de todos los explotados y oprimidos. Para vencer debe intervenir la clase obrera con su programa de expropiación sin pago bajo control obrero colectivo de la gran propiedad privada burguesa, principalmente las minas y con sus métodos de lucha, paralizando el país. Los estudiantes del resto del mundo debemos prestar especial atención al caso chileno pues muestra el norte al que se dirigen las políticas burguesas en educación si no logramos frenarlas a tiempo.



La tarea fundamental es la reconstrucción de la dirección internacional de la clase obrera, cuya expresión embrionaria es el Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional (CERCI) y sus secciones nacionales (el POR). Este partido político tiene no sólo la tarea de barrer con la burocracia que dirige los sindicatos y de ayudar a la clase obrera a organizar sus luchas, sino que también tiene que cumplir un rol fundamental en la juventud y sus movimientos y organizaciones.

En los países donde la clase obrera no es la gran mayoría de la población la clase obrera precisa ganarse para su programa a la pequeñaburguesía, dentro de la cual el movimiento estudiantil universitario ocupa un lugar destacado. A los estudiantes les cabe ocupar un lugar fundamental como auxiliares de la clase obrera. Esto significa que deben ponerse bajo su dirección y su programa, que es el único que puede dar respuesta a los problemas de toda la sociedad.

Para las masas, particularmente para los jóvenes, el capitalismo putrefacto no es más que miseria y opresión. El capitalismo expulsa a la juventud del trabajo y de la educación. Los jóvenes debemos organizarnos tras el programa revolucionario y los métodos de la clase revolucionaria de nuestra época, el proletariado, para luchar contra toda forma de opresión y explotación, para acabar con toda la excrescencia capitalista.

El programa proletario en educación superior

El proletariado es la única clase que se contrapone al imperialismo. Es la clase revolucionaria de nuestra época, la que debe dirigir la rebelión de la nación oprimida para expulsar a las multinacionales. El programa antiimperialista del proletariado, basado en la expulsión del imperialismo por medio de la expropiación sin pago de la gran propiedad privada y su transformación en propiedad colectiva por medio de la revolución y dictadura proletaria es el único que puede liberar a la nación oprimida.

El problema educativo es un problema de toda la nación oprimida y la lucha contra la política imperialista en educación es parte de la lucha por la liberación nacional. En torno a la cuestión educativa la burguesía y el proletariado se disputan la orientación de la pequeña burguesía intelectual, los explotadores buscan que estas se orienten a perpetuar el carácter semicolonial del país. La perspectiva del proletariado es utilizar la universidad, los intelectuales, las investigaciones, la tecnología hacia la resolución de los grandes problemas nacionales, es decir la expulsión del imperialismo.

El Gobierno de Kirchner es burgués, reaccionario y pro-imperialista

Definimos al gobierno de Kirchner como burgués, reaccionario y pro-Imperialista. Burgués porque se posiciona a favor del régimen de propiedad privada de los medios de producción. Su sometimiento al imperialismo se expresa en la presencia de las multinacionales que controlan las ramas de la economía nacional. Es reaccionario porque su papel fue bloquear el desarrollo del levantamiento popular del 2001/02, desviarlo, disolverlo y recomponer las ilusiones democráticas burguesas y el poder del Estado.

Ataque a la clase en defensa de la burguesía: represión en los barrios, facultades y lugares de trabajo en defensa de la propiedad privada

El gobierno para defender la propiedad privada sobre los medios de producción impulsa y aprueba leyes contra la nación oprimida, que tienen por objetivo controlar a las masas. La Ley Antiterrorista ha sido impulsada por el gobierno, en nombre del combate al terrorismo y al lavado de dinero, pero en realidad está dirigida contra los luchadores. Frente a los conflictos que van surgiendo la burguesía reprime legalmente y militarizando los lugares de trabajo, como antecedentes podemos mencionar: Kraft, Santa Cruz, la represión contra "Los Dragones", pueblos originarios y

Famatina. Actualmente Argentina cuenta con más de 6 mil procesados por luchar. El "Proyecto X" demuestra la falsedad de la democracia y que los métodos de inteligencia utilizados bajo la dictadura se han perfeccionado, evidenciando que vivimos bajo la dictadura del capital.

Flexibilización Laboral: docentes científicos y jóvenes

El gobierno "representante de los intereses de los argentinos y las argentinas" constantemente nos llama a defender "el modelo que tantos beneficios ha traído al país". Grandes cifras de crecimiento en el PIB que presume constantemente y otras no tan grandes que olvida mencionar como ser que el salario mínimo, la tasa de población ocupada entre otros datos que muestran que del crecimiento sólo disfrutaban los empresarios y a la mayoría sólo nos llega la flexibilización laboral, los trabajos eventuales, los salarios por debajo del costo de vida, etc. A los jóvenes de esto nos toca la peor tajada, trabajos eventuales que no superan los tres o cuatro meses o no sabemos cuánto van a durar, sin horario fijo, dañinos para la salud como los call centers, que a su vez no llegan a cubrir el costo de vida; la gran mayoría sin ningún contrato legal.

Otro de los grandes logros del gobierno es el desarrollo en ciencia de la mano de la repatriación de

Cuadro Nº 7. Cantidad de Investigadores y Becarios. Evolución 1992-2006

	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Investigadores	2.854	2.974	2.963	3.184	3.203	3.281	3.592	3.741	3.715	3.734	3.873	3.804	4.019	4.526	4.759
Becarios	1.930	1.926	1.970	1.958	1.918	1.718	1.766	1.733	1.982	2.046	2.024	2.378	3.023	3.008	4.716
Cantidad de Becarios por Investigador	0,68	0,65	0,66	0,61	0,60	0,52	0,49	0,46	0,53	0,55	0,52	0,63	0,75	0,66	0,99

Fuente: Análisis propio en base a datos Sistema Institucional de RR. HH. Dirección de Personal y Dpto. de Becas. Conicet
Información a diciembre de cada período

científicos. El cuadro muestra que el crecimiento de la cantidad de becarios en el periodo estudiado supera el crecimiento de la cantidad de investigadores. La diferencia entre un becario y un investigador es que pese a que ambos participan de la investigación y contribuyen a la misma no tienen los mismos derechos laborales, pues hoy los becarios no cuentan con estabilidad laboral ni aporte para la jubilación; la obra social se obtuvo con la organización de estos en Jóvenes Científicos Precarizados (JCP). La famosa repatriación tampoco es garantía de nada, pues durante en el 2006 68% de las publicaciones en territorio argentino estaban relevadas en base de datos internacionales; esto en esencia no ha cambiado.

Reconstrucción de las ilusiones democráticas

El gobierno apelo a un discurso tibiamente nacionalista confrontando con el FMI, tomó en sus manos algunas causas democráticas, embanderándose con la lucha de los DDHH, aprobando leyes como el matrimonio igualitario, ley de medios y la identidad de género. Realizando paritarias anualmente, jubiló a más de 2 millones de trabajadores, otorgó la asignación universal por hijo, distribuyó netbooks y libros, repatrió científicos, se crearon millones de puesto de trabajo aunque la mayoría precarios, impulsa el plan Pro.Cre.Ar., que entregará algunos créditos a baja tasa para paliar el déficit habitacional. Todo ello contribuyó a recrear y alimentar las ilusiones democráticas de las masas, de esta forma logró representar los intereses generales de la burguesía restableciendo la gobernabilidad y el Estado.

Influencia en la pequeña burguesía por los logros del gobierno: nuestros organismos gremiales

El Kirchnerismo ha logrado incrementar su influencia en los sectores intelectuales de la pequeña burguesía. En particular en el estudiantado, se manifestó en el desarrollo de agrupaciones universitarias abiertamente Kirchneristas como La Cámpora u otras que ven a este gobierno con simpatía. Llegando a ganar la representación por mayoría de estudiantes en la facultad de sociales (UBA). Parte del Kirchnerismo, comandado por la Cámpora, no dudó en dividir la federación nacional por sus mezquinos intereses. En Junio se rehusaron a participar del congreso de la FUA en Córdoba

convocando a Buenos Aires a “a todos los centros de estudiantes y federaciones para crear una nueva herramienta política y gremial”, “nueva FUA democrática y participativa”. La autodenominada “FUA de los estudiantes” hoy se limita a hacer publicidad al Kirchnerismo. Esto lo hace como parte de una política más general de división de las organizaciones gremiales de los oprimidos.

La Cámpora es quien mejor expresa los intereses de la burguesía. El movimiento estudiantil debe expulsar de su seno a todas las variantes patronales. Repudiamos todos los métodos burocráticos de divisiones y uniones, ajenos completamente a los intereses de los trabajadores. Todas las fracciones burocráticas deben ser expulsadas del movimiento obrero y estudiantil. No se debe tener ninguna esperanza ni expectativa de reconversión de estos sectores. La clase obrera y el movimiento estudiantil necesitamos de la unidad para golpear como un solo puño. Las divisiones solo sirven a las patronales y al gobierno. Pero la unidad deberá ser gestada desde las bases, desde las asambleas, coordinando las luchas, resolviendo un pliego único de reclamos y eligiendo delegados e internas dispuestas a llevar adelante estos reclamos apoyados en la acción directa de masas. Este es el camino para recuperar nuestras organizaciones sindicales para la lucha y construir una única Central Obrera.

La deuda externa: herramienta histórica de sometimiento de la nación al Imperialismo

El gobierno Kirchnerista ha cumplido estrictamente con el pago efectivo de la deuda al FMI. Ahora de lo que se trata es renegociar con las naciones que integran el Club de París los intereses de la deuda, para salir de la situación de default en el mercado financiero internacional y que se levanten todas las sanciones y pueda obtener créditos con tasas de interés más baratas. El gobierno ha apelado a las reservas de libre disponibilidad del Banco Central para cancelar deuda, pero cuando se agotó este recurso impulsó la reforma de la carta orgánica del Banco Central (Ley 26.739) que elimina la relación entre las reservas y la base monetaria, de esta manera el ejecutivo podrá disponer de más recursos para pagar deuda externa a acreedores privados y organismos internacionales. Salvar la deuda externa implica un aumento de la Deuda Pública que es interna, pues el BCRA, nación y el ANSES se llenan de bonos que crecen sin parar y reflejan compromisos que el gobierno deberá saldar, además es una medida para que la quita de subsidios a los grandes capitalistas se pueda hacer en forma progresiva y camuflada.

Situación Política Nacional

Energía, minería y soja

Uno de los problemas principales es la **cuestión de la energía**, en los últimos años las empresas extranjeras han saqueado nuestros recursos obteniendo gigantescas ganancias y terminando con el autoabastecimiento que el país había logrado previo a las privatizaciones de Menem. Entre 2001 y 2010 las reservas comprobadas de gas natural retrocedieron un 52% y las del petróleo un 12%. Entre 2000 y 2010 YPF tuvo ganancias por 41.000 millones de pesos y transfirió 47.000 millones a los accionistas. Los dividendos enormes que se generaban y remitían al exterior mostraban nula reinversión para la exploración y explotación de las áreas hidrocarburíferas. Argentina perdió el autoabastecimiento en el peor momento, con su matriz energética dependiendo en un 90% de petróleo y gas con el precio del barril por encima de los 100 dólares, debiendo destinar más de 5 mil millones de dólares a la importación –por el déficit entre exportaciones e importaciones– convirtiéndose en una traba para sostener sectores que dependen de este insumo. No se desarrollaron fuentes alternativas de energía que fueran reemplazando la dependencia del petróleo, el gobierno Kirchner es responsable por haber llevado a esta situación de crisis y ha sido obligado a tomar medidas de choque con Repsol con la soga al cuello. Es así que Cristina Kirchner se vio obligada a tomar el control 51% de las acciones de YPF. Esta medida no es más que un acto desesperado ante la falta de autoabastecimiento, consecuencia del saqueo de las multinacionales, sin solucionar el problema de fondo. La solución al problema energético debe darse a partir de la nacionalización sin pago bajo control obrero colectivo de todas las petroleras para poder planificar el uso de las fuentes de energía, en paralelo debe impulsarse un plan de reconfiguración de la matriz energética en función de los intereses de la nación oprimida.

Los negocios mineros abiertamente respaldados e impulsados por el kirchnerismo se apoyan en una legislación antinacional que concede beneficios extraordinarios a las mineras que configuran un Estado supra-nacional sobre la Cordillera, con sus propias reglas, regidas por el CIADI (organismo del capital financiero internacional donde se dirimen los conflictos entre los Estados nacionales y las multinacionales). Es una de las entregas más alevosas de la soberanía nacional. Toda la explotación minera se ha colocado en manos de multinacionales, la principal: Barrick gold, tiene vinculación a los ex presidentes de EEUU Bush y al traficante Khashoggi. Avanza la mega minería a cielo abierto que dinamita y tritura cerros enteros detonando toneladas de explosivos para luego pasar por una sopa química las piedras para separar los metales,

usando millones de litros de agua. Sólo el 14% de la producción de oro es utilizado en la industria electrónica y la odontología, mientras el 68,4% se utiliza en joyería y el 16,5% en lingotes y monedas. Esto muestra que la mayor parte de la producción de oro no es útil para el desarrollo industrial o para resolver los problemas de los oprimidos.

Las rebeliones populares contra la mega minería en los últimos diez años expresan no solo la defensa del medio ambiente sino, intuitivamente la resistencia de la nación oprimida contra el saqueo imperialista, expresan el rechazo a un lado y otro de la cordillera de todos los politiqueros que hacen demagogia popular y nacionalista al mismo tiempo que dilapidan todos los recursos.

Estos politiqueros nunca acabaran con el saqueo de nuestros recursos. Como vienen demostrando las rebeliones populares, sólo los oprimidos organizados podremos llevar esto a fondo expulsando al imperialismo mediante la acción directa, ocupando y expropiando sin pago la minería para ponerla a producir bajo control colectivo de los trabajadores, para poder planificar el uso de estos recursos: qué minería queremos y para qué utilizarla. El saqueo a los recursos naturales no es un problema sólo nacional, se da a nivel Latino americano, y por eso es necesario que todos los oprimidos del país nos levantemos contra esta entrega buscando la unidad con la lucha de Chile y Perú contra la invasión minera.

La producción de granos ha aumentado más del doble desde la cosecha 95/96 a 2010/2011. La soja representa el 50% de la producción. Del aumento del 50 millones de toneladas de la producción de granos desde 1995 hasta 2010, la soja representa 37,5 millones de toneladas, es decir el 75%. La tendencia al monocultivo se profundiza y volverá la tierra inservible, siendo las transnacionales que lo impulsan las únicas beneficiarias y los habitantes de la nación oprimida los que sufrimos las consecuencias del uso de transgénicos y pesticidas (principalmente el glifosato). El uso de los suelos lo vamos a poder planificar, cuando expropiemos a los terratenientes, cuando logremos expulsar a las transnacionales y utilicemos todas sus máquinas para nuestro beneficio. Esta condición es necesaria para poder frenar la destrucción de nuestros suelos y el aprovechamiento de cultivos.

El programa imperialista en educación superior: privatización y ataque a la Autonomía Universitaria

El marco legal y el avance de la reforma

La autorización para el funcionamiento de universidades privadas en 1958, la Noche de los Bastones Largos interviniendo las universidades desde el Estado y los filtros al ingreso al sistema universitario expresan en grandes líneas la historia de la política imperialista en nuestro país. La Ley de Educación Superior (LES) aprobada en 1995 es la expresión concentrada de todo este avance de destrucción de la universidad pública y de la autonomía universitaria. Sus principales lineamientos son el autofinanciamiento de las universidades, el fomento de la educación privada y la intervención de las universidades a través de los organismos de acreditación y de autoevaluación. Por más que intenten maquillarla, los borradores de la nueva LES impulsada por el kirchnerismo no modifica en absoluto esta política. Hoy vemos como este gobierno en realidad no hace más que profundizar los lineamientos centrales de la política imperialista en educación.

Privatización: educación privada y autofinanciamiento (recursos propios)

La LES autoriza a las universidades a la búsqueda de recursos propios. Esto que parece favorecer la “autonomía universitaria” en la práctica termina abriendo las puertas de par en par a las empresas para entrar a la universidad a través de la camarilla de profesores, una verdadera mafia que dirige la universidad en función de los intereses del capital, cuya propia reproducción como camarilla se da sobre la base de la estructura antidemocrática de la universidad.

Hoy el caso más llamativo de esta intervención de la universidad es la recepción de los fondos de YMAD, por parte de las universidades nacionales. La minería a cielo abierto es una de las muestras más claras de sometimiento de la nación al imperialismo. Los métodos de extracción utilizados son incluso prohibidos en los países donde dichas empresas tienen sede. Sin embargo las universidades no se pronuncian abiertamente en contra de esta forma de extracción, ni del saqueo realizado por las transnacionales, pues a través del financiamiento se genera una dependencia por el soborno de las camarillas.

El autofinanciamiento o “recursos propios” dentro de las instituciones públicas oscila en la actualidad entre un 10% y 20% del total presupuestario de las universidades. El gasto en personal representa el 80% del presupuesto. Lo que muestra la inmensa crisis presupuestaria de la Universidad. Del total del presupuesto con el que cuentan las universidades argentinas, el 80% se utiliza para pagar sueldos y ni siquiera se les paga a todos los trabajadores (hay más de 30.000 docentes ad honorem). Lo que es peor es que ese 80% representa lo que el Estado “gasta” en educación, de manera que el resto de la vida académica solo puede llevarse adelante con “otras fuentes de financiamiento”.

Como podemos ver el financiamiento estatal se limita al mantenimiento de infraestructura y salario docente, lo cual muestra que la crisis de la universidad en Argentina va más allá de los techos que se caen. La universidad no puede limitarse a repetir conocimientos, debe generarlos. El estado tiene que garantizar un presupuesto acorde a las necesidades de la universidad que incluya no sólo lo necesario para pagar

Situación Política Nacional

a todos los docentes un salario igual a la canasta familiar, sino que permita la investigación de todos los docentes y estudiantes. Para tener una universidad laica, científica y autónoma estas condiciones deben ser garantizadas únicamente por el Estado, por eso debemos rechazar toda otra forma de financiamiento.

El funcionamiento de las universidades privadas está autorizado en Argentina desde 1958. La LES no modifica tal situación, al contrario, la profundiza. No sólo autoriza el funcionamiento de universidades privadas, sino que les da a las mismas una participación en los organismos responsables de la acreditación de las carreras. El sistema ha crecido vertiginosamente, particularmente en la última década. La tasa de crecimiento del sistema privado duplicó al sistema público en el período 1998-2008. En la actualidad el sistema está compuesto por 41 Universidades privadas y 11 Institutos universitarios privados. En 1998 había 170 mil estudiantes en instituciones privadas de nivel superior, y en 2008 320 mil (20% del total, público y privado). 10 Universidades privadas concentran 165 mil estudiantes, entre ellas la Católica de Salta y la UADE las más grandes. Sin embargo algunas de las instituciones son muy pequeñas, con menos de 1000 estudiantes. Se trata de instituciones de elite como las universidades de San Andrés, Di Tella, o la Austral, con un costo anual de entre \$70.000 y \$100.000 en el 2012.

Es falso que pueda coexistir un sistema público y privado de educación. Para que exista el sistema privado debe ser destruido el sistema público. Los filtros al ingreso y permanencia en las universidades públicas, las malas condiciones edilicias, la fuga de los mejores docentes hacia trabajos donde les paguen mejor, la desocupación de los profesionales son ejemplos de cómo la política de privatización solo puede desarrollarse sobre la previa destrucción de lo público. La reforma del imperialismo aplicada por el gobierno no soluciona esta situación, sino que la profundiza. Las universidades privadas ganan cada vez más espacio en la educación superior. Hoy no sólo se encuentran funcionando, además participan de los organismos de acreditación encargados de definir los lineamientos y la orientación de las carreras. No conformes con esto en el 2006 las universidades privadas solicitaron su participación en la distribución de los fondos públicos a las universidades argumentando el crecimiento de su matrícula. La respuesta a este problema no puede ser el desvío de fondos estatales hacia establecimien-

tos privados sino el fortalecimiento de la educación pública que hoy es incapaz de contener a toda la población que busca estudiar. La única forma de defender la educación pública es imponiendo el sistema único de educación superior, es decir, la expropiación de todas las instituciones privadas y su incorporación al sistema universitario nacional. Todo el sistema debe ser íntegramente sostenido por el presupuesto estatal.

Efectos de la crisis: inflación y ajuste. La lucha por la gratuidad de la educación

Hoy la crisis la vivimos principalmente a través del aumento del costo de vida. En particular para los estudiantes, estudiar se hace cada día más caro. A unos meses del tercer incremento autorizado del año en los productos de la canasta básica, el incremento del transporte en varias provincias. Reivindicaciones como el boleto universitario gratuito, apuntes gratuitos y la necesidad de comedores universitarios gratuitos para todos los estudiantes se muestran fundamentales para poder garantizar el acceso y la permanencia en la educación superior para la población.

Nuestros centros de estudiantes han dejado la lucha por estas reivindicaciones, siempre son aprobadas como declarativas en asambleas, pueden ser leídas en volantes, pero se rechaza la lucha por las mismas argumentando que hay que pedir sólo lo "posible". Sin embargo sostenemos que es posible que el Estado garantice los materiales o el comedor, en la UBA este gasto significaría menos del 3% del presupuesto total y en la Plata en su momento había logrado implementar un menú a un peso. El problema son las prioridades de gobierno, que concentra sus gastos en subsidios a empresas y pago de la deuda externa.

Crítica al centrismo

El Frente de Izquierda se formó a partir de un acuerdo entre las cúpulas del PO, PTS e IS. Es decir, a espaldas del conjunto de los trabajadores, de las bases, del resto de los partidos y organizaciones de izquierda, proscribiéndolos a todos ellos, de hecho, del debate por el programa y los candidatos. El Frente de Izquierda es hijo de la proscripción política pergeñada desde el gobierno kirchnerista. No se derrota la proscripción adaptándose a ella, con maniobras, levantando un programa limitado. Como han hecho en el pasado las organizaciones que lo integran, no se pronuncia

Situación Política Nacional

contra el electoralismo ni por la estrategia de la clase obrera.

El frente electoral omite señalar lo más importante: el programa y las consignas que levantan no se resuelve en las elecciones o en el Congreso, que no es por medio del voto que se podrán imponer esas consignas. Es lo primero que debe decirse al intervenir en las elecciones, para no sembrar la más mínima ilusión en las instituciones de la burguesía.

Un frente que le sirva a la clase obrera y los oprimidos, solo será posible practicando los métodos de la democracia proletaria: es necesario convocar a una discusión franca y abierta a todos los partidos y agrupamientos clasistas, pero principalmente a las bases obreras, trabajadoras y estudiantiles a discutir punto por punto, a votar a mano alzada los mismos en plenarios el programa y los candidatos que mejor representen ese programa. Si el Frente se hubiera constituido a través de la democracia proletaria, habría significado un avance para la organización de la clase y del resto de los oprimidos.

No ha pasado un año de las elecciones y el acuerdo del Frente de Izquierda se resquebraja por todos lados. A pesar que las direcciones de los partidos que lo conformaron hagan declaraciones sobre la necesidad de construir un partido unificado, en la intervención diaria de la lucha de clases no tienen la misma política.

En Neuquén lograron conquistar una banca en la Legislatura provincial, por los próximos tres años, las corrientes que integran el frente se rotarán el cargo. Actualmente Alejandro López, el dirigente ceramista ocupa ese espacio. Señalamos que el FIT no logran sostener un acuerdo de funcionamiento plenario para decidir la política de la banca, cada sector actúa con su política partidaria, por supuesto dejando afuera del debate a los independientes que apoyaron al FIT y a todos los partidos pequeños que son tributarios del frente. La mentada unidad que se proclamo desde los partidos de izquierda con la conformación del FIT, se deshace a cada paso.

En los sectores de trabajadores y estudiantes, donde las corrientes del FIT intervienen, no han logrado alcanzar un acuerdo que les permita intervenir con una política común. En Zanón, la Universidad del Comahue y ATEN los partidos del FIT mostraron todo tipo de diferencias públicas. Esto demuestra abiertamente, a los trabajadores y estudiantes, que se trata de un frente de cúpulas con acuerdos super-estructurales. Nada tiene que ver su política, con una política revolucionaria en las elecciones. Consecuentemente no pueden desarrollar una política clasista hacia dentro

de los sindicatos, porque también priorizan acuerdos cupulares. Estas organizaciones con su política centrada, se convierten en un obstáculo para dirigir a las masas hacia la revolución.

Llamamos a las bases de estos partidos a romper con el programa y los métodos del censtrismo.

La camarilla de profesores

Hoy las universidades están gobernadas por los representantes del claustro de profesores, una minoría en relación al resto de los actores dentro de la universidad. Este claustro se comporta como una camarilla: permanece en el gobierno de la universidad a través del sistema de concursos que ellos mismos controlan, terminan priorizando en la práctica sus propios intereses y su puesto en la universidad. En consecuencia vemos cómo este gobierno termina moviéndose a través de alianzas con distintos sectores de la burguesía y ejecutando sus políticas.

La autonomía universitaria es el terreno en torno al cual la burguesía y el proletariado se disputan a la intelectualidad pequeñoburguesa. El imperialismo defiende la autonomía actual, porque es una autonomía arrodillada al imperialismo. Las empresas pueden negociar directamente con la camarilla de profesores.

Los organismos como la ANFHE, el CUCEN y el CONFEDI son reuniones nacionales de esta camarilla creadas con el fin de aplicar la política imperialista en todas las universidades nacionales. Estos organismos aplican en cada universidad la búsqueda de recursos propios y el sometimiento de la universidad a las empresas. La autonomía universitaria en manos de las camarillas se transforma en una formalidad.

Una universidad para ser autónoma tiene que gobernarse sola, las decisiones deben ser tomadas por todos los actores que conforman la universidad. Hoy el cogobierno se ha transformado en una farsa, pues es una minoría la que maneja la universidad y la mayoría queda al margen de la decisión o tiene simplemente una participación formal. Para garantizar la autonomía universitaria las decisiones políticas de la universidad deben tomarse en una asamblea general donde participen docentes, estudiantes y no docentes. En la práctica esto significa imponer el poder estudiantil. Sin embargo estas son sólo condiciones para poder disputar a la burguesía la orientación de la universidad.

Organizarnos para enfrentar la Reforma con el programa proletario

Nuestros organismos gremiales

Hoy nuestros organismos gremiales han renunciado a luchas básicas como la lucha por la gratuidad de la educación y su financiamiento único estatal. Salvo aceptando formalmente las consignas, no se ha arrancado con un trabajo sistemático en ese sentido que permita dar inicio a esta lucha, al contrario se ha sostenido la estructura heredada de los centros de estudiantes como parches al sistema, cubriendo parcialmente los gastos en educación sobre la base de trabajo precarizado de estudiantes y utilizando parte de los ingresos para el financiamiento del gremio.

El aislamiento del activismo, en particular la dirección y el resto de los estudiantes da rienda a que estas pasen por alto las instancias de decisión que nos permiten dar las luchas. Las asambleas van perdiendo su carácter resolutivo y son reemplazadas por reuniones de unos cuantos que alegándose el triunfo electoral deciden el futuro de nuestros centros. Sólo la presencia de las bases podrá acabar con estas arbitrariedades, roscas y maniobras. Para poder disputar la orientación de la universidad es necesario imponer la asamblea general como máxima autoridad de la universidad.

Con esa perspectiva tenemos que organizar nuestra herramienta gremial, para poder imponer el poder estudiantil, tenemos que tener la asamblea como instancia de decisión de nuestro centro. El financiamiento del gremio tiene que ser a partir del aporte voluntario de todos los estudiantes y los trabajadores del centro reconocidos como no docentes de la facultad con plenos derechos laborales (salario, jubilación,

obra social, ART, etc.) para que el Estado se haga cargo de la gratuidad de la educación. Mientras tanto las tareas administrativas de los locales tienen que estar en manos de los trabajadores y las cuentas rendirse a la asamblea.

El programa de Educación Proletaria

Los estudiantes debemos organizarnos para disputarle a la burguesía la dirección de la universidad. Hoy en día la universidad se encuentra sometida a los intereses de las grandes empresas y la reforma que propone el imperialismo viene a profundizar esta situación. A esta reforma nosotros oponemos la revolución universitaria, los estudiantes debemos organizarnos para transformar radicalmente la universidad y sentar las condiciones para subordinar la universidad a la política del proletariado. Las experiencias a lo largo de la historia, como la Revolución Universitaria en Bolivia o el Taller Total en Córdoba, muestran que la universidad sólo puede someterse a la política del proletariado a través del Poder Estudiantil imponiendo la asamblea como máxima autoridad de la universidad no como un fin en sí mismo, sino para que contribuya en la solución de los grandes problemas nacionales con herramientas técnicas y fomentando la organización.

La Universidad como auxiliar de la producción capitalista contribuye a la continuación del sometimiento de la nación oprimida al imperialismo. La política proletaria es la única consecuentemente antiimperialista, planteando la liberación de la nación oprimida. Así el proletariado busca que los centros de estudio

Situación Política Nacional

Resolver la crisis de dirección e impulsar la unidad del movimiento estudiantil para derrotar a la reforma

sean auxiliares para resolver los grandes problemas nacionales. La Universidad no puede permanecer indiferente, debe orientar su pensamiento, su crítica, sus investigaciones, tomar posición, frente a las cuestiones que afectan al conjunto de la población. Resumidamente algunas de las cuestiones fundamentales podrían agruparse en:

- Producción agraria y minera: el monocultivo de soja y la minería a cielo abierto son expresión clara del sometimiento nacional al imperialismo. La universidad debe plantearse el problema del monocultivo, los agroquímicos, la contaminación, la destrucción de las tierras y la cordillera. Se trata de contribuir a resolver qué tipo de producción necesita el país, cuáles son las necesidades internas de producción de alimentos como qué tipo de minerales son necesarios para la producción y cuál es la mejor manera de extraerlos.
- Cuestión energética: la Universidad podría contribuir al desarrollo de nuevas formas de energía, de forma de reducir la gran dependencia de los combustibles fósiles. Interesa particularmente el desarrollo de la energía nuclear, incluso la bomba.
- Déficit habitacional: las más de 2 millones de viviendas que hacen falta en nuestro país determinan la urgencia de volcar todos los recursos técnicos y científicos a resolver en el corto plazo este problema.
- Salud: la Universidad debería contribuir a conocer con exactitud las enfermedades a nivel nacional, organizar planes de prevención y desarrollar los medicamentos que sean necesarios.
- Industria: la gran tarea nacional presente es poner en pie la industria pesada, tarea en la que la Universidad será un poderoso auxiliar.

No se trata de que la universidad reemplace o pueda resolver las tareas históricas de liberación de la nación oprimida. Estas serán llevadas adelante por el proletariado. El conjunto de las clases oprimidas de la nación deben organizarse tras el programa de la clase obrera para acabar con el capitalismo. La Universidad debe subordinarse a la clase obrera para contribuir a la revolución.

Frente a esta situación política nacional, concluimos que debemos desenmascarar totalmente a este gobierno pro-imperialista, que respeta hasta la médula la opresión imperialista, a costa de profundizar la miseria. Nos corresponde combatir al nacionalismo burgués, explicando a las masas que el gobierno de Kirchner es incapaz de defender los intereses de la nación. En la semi-colonia de Argentina, la revolución será encabezada por el proletariado, en alianza con el resto de los oprimidos de la ciudad y el campo. Pues la lucha contra la opresión imperialista, es un objetivo común de varias clases sociales. Por esto, reivindicamos el Frente Único Antiimperialista, oponiéndonos a los frentes populares y a la unidad nacional, propiciados por la burguesía y sus sirvientes.

La defensa de la educación pública es parte de la lucha contra la opresión imperialista. La lucha contra la reforma requiere de un programa claro en contraposición al imperialismo, hace falta organizar a los estudiantes detrás del programa proletario para la educación. Por eso llamamos a construir Educación Proletaria expresión política del POR en el ámbito universitario. Reconocemos que sólo la clase obrera y su partido-programa, el POR y el CERCI pueden y deben dirigir a la nación oprimida hacia la revolución y dictadura proletaria.

En el ámbito universitario está planteada la necesidad de poner en pie al movimiento estudiantil para enfrentar a la Reforma, a la política del imperialismo en educación. Nuestra tarea en el próximo periodo es continuar explicando a las bases la relación entre los diferentes aspectos de la reforma y la política de la burguesía que se debe enfrentar de manera unitaria. Debemos impulsar la lucha en cada facultad, secundario y la coordinación entre estos sectores y la clase obrera en lucha para garantizar esta unidad en torno a los principales ejes para derrotar a la reforma: el fin de la educación privada, el financiamiento único estatal, la defensa de la autonomía universitaria frente a la intromisión de las empresas y el gobierno y la expulsión de las camarillas.



Educación Proletaria

La nueva educación será producto de la nueva sociedad

INDICE

Editorial: ¡Pongamos en pie al movimiento estudiantil para enfrentar la reforma del imperialismo!.....	2
Situación Política Internacional	
Caracter estructural de la crisis internacional.....	3
La crisis afecta a las principales potencias.....	5
Más sometimiento de las semicolonias.....	7
Resolver la crisis de dirección revolucionaria para superar la barbarie capitalista.....	10
Situación Política Nacional	
El gobierno de Kirchner es burgués, reaccionario y pro-imperialista.....	12
El programa imperialista en educación superior: privatización y ataque a la Autonomía Universitaria.....	15
Organizarnos para enfrentar a la Reforma con el programa proletario.....	18

Respuesta a la crisis de la educación

El capitalismo destruye a la naturaleza y al hombre, subordina todo a saciar su voracidad de ganancia.

El capitalismo se levanta sobre la división entre fuerza de trabajo (proletariado) y medios de producción, monopolizados por la burguesía. La consecuencia es la separación de la teoría y la práctica, que concluye deshumanizando al hombre, deformándolo. Los explotados son solamente músculos y miseria; la clase dominante planifica la explotación y el sometimiento de las mayorías al Estado y al ordenamiento jurídico burgueses. los dueños del poder económico piensan e imponen sus ideas a la sociedad.

La escuela es el instrumento de la clase dominante y su finalidad es la de formar obreros productivos, pero condenados a no pensar, únicamente a trabajar con salarios de hambre.

Aquí radica la crisis de la educación.

Es indudable que educación quiere decir formación de la individualidad, por eso es parte de conocer sensorialmente la realidad, luego, y con ayuda del alfabeto, de la lectura, culmina en la asimilación del material acumulado con las manos en la producción social.

Conocer es el resultado de la acción transformadora del hombre sobre la realidad (naturaleza-sociedad), esto permite revelar las leyes de ésta, de su desarrollo y transformación. El educando al transformar la realidad se transforma él mismo, adquiere capacidad para saber cuáles son sus aptitudes, sus impulsos individuales.

El objetivo de la educación es desarrollar plenamente la individualidad.

La unidad entre teoría y práctica solamente puede darse en el seno de la producción social, acción del hombre social sobre la naturaleza.

La escuela-universidad inmersas en la producción social solamente podrán existir cuando la gran propiedad privada de los medios de producción sea abolida y sustituida por la propiedad social.